

Paul Eluard

Ultimos poemas de amor

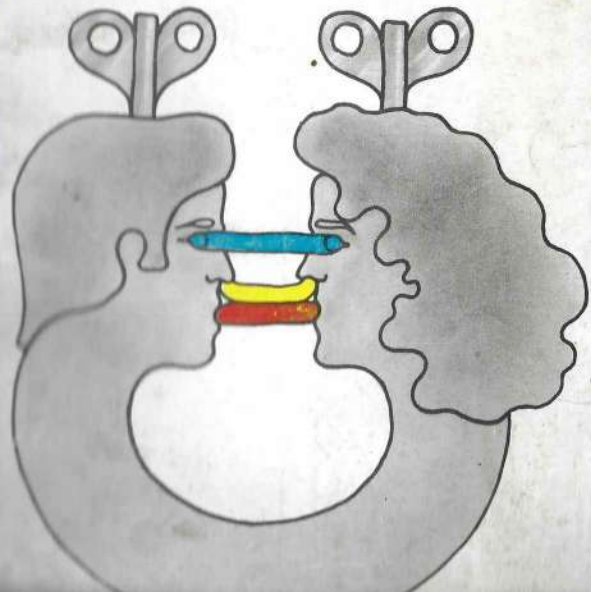
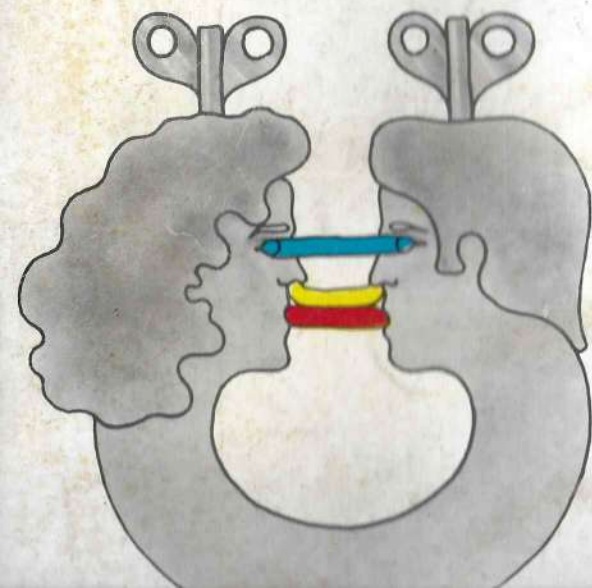
Traducción: César Fernández Moreno

Paul Eluard / Ultimos poemas de amor

Se publican aquí, por primera vez en castellano, en traducción de César Fernández Moreno, los últimos poemas de Eluard, dedicados al amor, que componen originalmente cuatro plaquettes: El duro deseo de durar; El tiempo desborda; Cuerpo Memorable y El Fénix.

Más allá de la soledad vencida, de las angustias pasadas tras la muerte de Nusch, su mujer, el poeta renace, como el Fénix, en un nuevo amor: Dominique.

Es esta transición, del dolor más profundo a la gloria del apasionamiento más intenso, la que hace del conjunto de estos poemas casi una narración, una historia, sin que por eso deje de ser una de las obras poéticas más punzantes de todos los tiempos.



marginatus 14

June 74

LOS ÚLTIMOS
POEMAS DE AMOR

PAUL ÉLUARD

LOS ÚLTIMOS
POEMAS DE AMOR

EDICIONES DE LA FLOR



Título del original: *Les derniers poèmes d'amour*

© EDITIONS SEGUIERS, PARÍS

Traducción: CÉSAR FERNÁNDEZ MORENO

Tapa: RODOLFO BINAGHI

1ª Edición Noviembre 1968

2ª Edición Noviembre 1970

© 1968

EDICIONES DE LA FLOR S. P. L.

Callao 449, 9º - Bs. Aires

Hecho el depósito de ley

Impreso en la Argentina - Printed in Argentina

PREFACIO

El poder de immortalizar lo que toca hace al poeta igual a los dioses y a las hadas. Llevado por sus cantos, el nombre de las enamoradas favorecidas por su deseo se transmite de generación en generación y, como lo escribió uno de ellos, *Llega felizmente a las épocas lejanas*.

Tal una amante perdida hace mucho tiempo, evocada durante las noches de insomnio y cuyo nombre se murmura en sueños, tenemos presentes a Beatriz o Laura, y cuatro siglos han transcurrido sin que el recuerdo de María, de Casandra y de Elena se haya borrado de nuestra memoria.

Pierre de Ronsard, Paul Éluard, de edad en edad un eco va repercutiéndose, así como hoy se impone esta aproximación entre dos sensibilidades, entre dos concepciones del amor que, a primera instancia, podrían creerse muy distintas y que, de hecho, se revelan singularmente próximas.

Poeta oficial, Ronsard no ignoraba nada de los escándalos de la Corte, y, como todo hombre del Renacimiento, partidario del libre juego de las energías naturales, ¿por qué se iba a negar las alegrías de que nadie se privaba alrededor suyo? Sobre los muros de Fontainebleau, aún las divinidades desnudas eran para él un ejemplo, y tal beldad mitológica tomando entre el pulgar y el índice la frambuesa de

un seno atizaba, por ese gesto expresivo, una entrega mayor y sin trabas.

Derribar la puerta que tiene prisionero al deseo, abolir en amor la represión, si iguales intenciones se manifestaron en el tiempo de Enrique II, puede afirmarse que entre las dos guerras, los surrealistas las hicieron plenamente suyas. *El amor loco, La unión libre, de André Breton, La libertad o el amor* de Desnos, estos títulos manifiestan por sí mismos una toma de posición cuyo tono se vuelve a encontrar en los balances de las famosas encuestas surrealistas sobre el amor. Mientras comparte con sus amigos su gusto por la provocación, Paul Éluard ya en esa época se muestra más matizado, más refinado también. Es en 1929 que intitula uno de sus libros *El amor la poesía*. Construcción prelógica, Éluard —a quien toda pedantería permanece extraña, obra como creador, como demiurgo. Imagina esta piedra redonda y bien cerrada, y de repente todo aparece fácil, todo parece accesible. Del universo imponderable donde, en una felicidad total, el sentimiento se une al pensamiento, Éluard trae una joya que centellea en el hueco de nuestra mano, el amor la poesía.

Esa felicidad que nos propone, y que se esfuerza igualmente por alcanzar, la quiere año tras año más cercana, más concreta, un bien viviente, ardiente y flexible que responda a su deseo. Sensualidad, erotismo, libertinaje, evidentemente Éluard, como Ronsard, no se satisface con el amor platónico. Lo que no le impedirá petrarquizar, madrigalizar, como Ronsard, algunas veces. También los dos concuerdan sobre los preceptos adoptados por Lemaire de Belges: "Los nobles poetas dicen que cinco líneas

hay en amores, es decir, cinco puntos o cinco grados especiales. Son a saber: la mirada, el hablar, el tocar, el beso: y el último que es el más deseado y al que todos los otros tienden, por última resolución, es aquél que se dice por honestidad *El don de gracia*.

María, Casandra, Elena. La mirada del poeta, haz luminoso de un fuego giratorio, ilumina más de una frente, aureola más de un rostro. *El duro deseo de durar, El tiempo desborda, Cuerpo memorable, El fénix*, he aquí cuatro colecciones, las últimas que Éluard haya dedicado a sus amores.

Es a la que desapareció en 1946, a Nusch "la perfecta", a la que los dos primeros están consagrados. *El tiempo desborda* evoca, para los que lo rodearon de su amistad, los días que sucedieron al atroz arrancamiento, cuando Éluard se negaba todavía a admitir lo irremediable.

Al verso de Ronsard:

La muerte ha cosechado mi bien en su verdor—
responde, igualmente desesperado, el del poeta contemporáneo:

Mi tan ligero amor pesa como un suplicio.

Éluard recusa primero al tiempo en demasía, al tiempo que desborda, su razón está amenazada, llega al umbral de la nada. Los dioses sin embargo se dejarán sorprender, la intensidad de su dolor forzará su clemencia. Y, en esa aura trágica, Éluard compone *Cuerpo memorable*, poemas "de un corazón rebosante" que van a preludiar la salvación. El cuerpo del ser amado,

Vuelto por esta noche sacra naturaleza—
como en otros tiempos será glorificado.

Los años pasan. Éluard franqueó la crisis tre-

menda, pero la desesperación no le devuelve sus alas sino de mala gana. Sin embargo, a falta de serenidad, accede al sosiego y, un día, el amor que no se miente jamás a sí mismo, renace una vez más de sus cenizas: vuelve de México con Dominique y *El fénix* toma su impulso que, sólo la muerte de Éluard debía interrumpir, el 18 de noviembre de 1952.

*Via láctea, oh hermana luminosa
De los blancos arroyos de Canaán
Y de los cuerpos blancos de los enamorados
Muertos nadadores seguiremos jadeando
Tu camino hacia otras nebulosas*

Hace diez años, día por día, desaparecía Paul Éluard. Pero sus poemas, tutelares tanto como la estrofa apolineriana, en el resto de los solés felices, y el sauzal del recuerdo, encantarán a los que sueñan alcanzar el tierno secreto de la bienamada.

LUCIEN SCHELER

NOTA DEL TRADUCTOR

Por mi parte, he vertido los poemas de Paul Éluard atendiendo todo lo pareja y elásticamente que he podido, por un lado, a su significación literal, y por otro, a su ritmo: en general, más al primer factor en los poemas que él escribió en metros libres, y más al segundo en los regulares. Claro que he debido sacrificar muchas veces uno de los factores al otro, logrando alguna, quizá, no perjudicar a ninguno de los dos.

Debo señalar un hecho que me ha parecido emocionante: cuando Éluard alcanza su mayor fuerza expresiva, la cumbre de su poder lírico, *la traducción se me hizo como por sí sola*, con significación y ritmo y todo, como si el poeta hubiera hablado dentro de las líneas esenciales de un super-lenguaje del cual tanto el francés como el español serían meras tentativas o deformaciones.

Contra lo que yo pensaba, el idioma francés resulta más sintético que el español y, en cuanto posee esa cualidad, más apto para la poesía (un lenguaje es tanto más poético cuanto menos cantidad *materi*al de palabras necesita para significar algo). Es por ello que, si bien he traducido casi siempre manteniendo el mismo número de versos usado por Éluard, bastantes veces he tenido que desdoblarse un verso francés en dos españoles. Claro que existe la posibilidad de que yo atribuya a los respectivos idiomas una condición positiva o negativa que en realidad

corresponde a la capacidad sintética de Éluard y a mi correlativa incapacidad. Contra esta verosímil hipótesis, aduzco algunos ejemplos en mi defensa. Cada vez que Éluard utiliza el monosílabo "coeur" (y son muchas en este escalofriante poeta del amor), ¿dónde meto yo nuestro enfático y *largo* "corazón"? Cuando él dice "espoir" yo debo silabear es-pe-ranza; donde él pone "bonheur" yo debería declamar "felicidad", aunque me escapo hacia una "dicha" que sale un tanto rosada.

En algunos pocos casos, me he permitido compensar las diferentes idiosincrasias de las lenguas. Un caso: la timidez (o grosería) de la española para designar las partes del cuerpo humano, (he suavizado entonces expresiones que en francés resultan naturales pero burdas en español). Otro caso: el exceso de patetismo que la francesa necesita a veces para superar su propio logicismo (he "enfriado" entonces expresiones que en francés también resultan naturales, pero en español empalagosas).

En promedio, he buscado un matiz lingüístico que pueda ser aceptado por cualquier hispanoparlante, sin omitir, pero evitando acentuar, la peculiaridad argentina de la que no puedo ni quiero evadirme.

Agradezco la colaboración que me prestaron Inés Fernández Moreno para la primera versión y Carmen Rodríguez Morteo para la revisión final.

CÉSAR FERNÁNDEZ MORENO

Casa diurna calle nocturna
Los músicos de la calle
Todos tocan y siguen tocando
Bajo lo oscuro vemos claro

Lámpara llena de ojos nuestros
Habitamos en nuestro valle
Nuestros muros flores y sol
Nuestros colores nuestra luz

La capital del sol
Es el reflejo de nosotros
Y en el asilo de estos muros
Nuestra puerta es la de los hombres.

Para empezar citaré los elementos
Tu voz tus ojos tus manos tus labios

Estoy sobre la tierra ¿estaría
Si tú no estuvieras en ella?

En este aire que hace frente
Al mar al agua dulce

En este aire que el amor
Alumbra en nuestros ojos

Este aire dichoso y desdichado
Donde yo he penetrado
Por virtud de tus manos
Por gracia de tus labios

Este primer estado humano
Como pradera naciente

Nuestros silencios y palabras
La luz que se va
La luz que regresa
El día y la noche nos hacen reír

En el corazón de nuestro cuerpo
Todo florece y madura

Sobre la hierba de tu vida
Donde acuesto mis viejos huesos

Donde termino.

EL MOVIMIENTO DEL ATARDECER

Pequeño ruego de ocasión espejo
Abeja y pluma desprendida
Lejos del haz de las calles
De las familias y refugios .

Pequeño fuego ante tus ojos
Que levanta tus párpados
Y que pasa y se va
En el fresco y límpido atardecer

Hasta otros ojos iguales
Cada vez más ensombrecidos
Cada vez más acabados
Cada vez menos existentes.

HÁSTA CUANDO DORMIMOS

Hasta cuando dormimos cada uno de nosotros
Continúa velando sobre el otro
Y este amor más pesado que el fruto maduro de un
lago
Sin reír sin llorar y desde siempre
Dura día tras día y noche tras nosotros.

UNA SOLA SONRISA

Una sola sonrisa disputaba
Cada estrella a la noche ascendente
Una sola sonrisa para nosotros dos
Y el azul en tus ojos deslumbrados
Contra la masa de la noche
Encontraba su llama en mis ojos

Yo he visto por ansia de saber
La alta noche crear el día
Sin que cambiáramos nosotros.

Bajo el gran cielo abierto el mar cierra sus alas
Bordeando tu sonrisa parte de mí un camino

Soñadora de carne luminaria de fuego
Agrava mi placer anula la extensión

Apúrate disuelve mi soñar y mi ver.

Cuando duermas oh bella romperás la cadena
Que une la medianoche liviana a las cenizas
El cuerpo muerto al animal que salta en sueños
Entre las hierbas y las hojas confundidas
Hay en la verde extensión
Carbones bebedores de sombra

Recibirás oh bella el alimento insigne
Por los ojos al huso de venas y de nervios
Luz íntima temblor y fuerza matinal
Cierra los ojos hoy resplandece mañana
Mañana conocerás mejor el mundo

Oh bella de este día
Y de todos los tiempos y lugares
Tu fuerza y tu desmayo tienen el mismo aire
Nun amada de todos y amada bien por uno
En silencio tu boca prometió ser feliz
En el corazón de todos en el de uno en el nuestro.

DICHO DEL AMOR

I

Nuestro silencio hará callar la tempestad
Tranquilizará el follaje profundo

Tengo en las manos dos manos abandonadas

II

Ese barco se hundía para siempre en la bruma

Dice el odio de cuando en cuando
Dice el amor sin cesar

III

De todo se reía cándida soberana
De ojos vivos de senos breves

Y el mar desparramó la arena de su trono.

DICHO DE LA FUERZA DEL AMOR

I

El sol duro como una piedra
Razón compacta viña salvaje

Y el cruel espacio es muro que me ahoga

II

En ese desierto que me habitaba y vestía

Ella me besó y besándome
Me ordenó ver y escuchar

III

Con besos y palabras
Su boca siguió el rumbo de sus ojos

Hubo vivos y muertos y vivos.

Para rodear tu nombre de mucha más ternura
La calle estaba absurda la casa estaba amarga
El día resbalaba la noche estaba enferma.

*En aquel tiempo, una extraordinaria resignación
había sucedido al terror y a la rebelión.
Los santos y los mártires pululaban.*

I

Soy tierno con los fuertes
Soy débil con los tiernos
Sé las palabras a decir
Para inspirar sólo el olvido

Soy la hija de un lago
Que no se oscureció
De un cielo azul y límpido
Hasta mis pies tranquilos

Y de una primavera
Que no acaba jamás
Me río del violento
Y siempre estoy en flor

II

Para mejor desempeñar
Su papel en las tinieblas
Se anuda a la prisión
Reflejando sus muros

Cuenco de carne inmunda
Hambre igual a su pan
No lo distrae la espera
La puerta abre a la nada

Voluta de sangre y fuego
Coronada de espinas
Respira y el aire desgarras
Su desnudez interior

Hasta los versos dejarán
Su corroído corazón
El lugar quedará desierto
En un eterno desierto

III

Hijo de santa y mártir
He aquí el niño perfecto
En lo alto de un alba íntima

Pesado y leve como un niño
Pone en el mundo la confianza
Y tantos soles como noches

Tiene su mano en los arroyos
Y su boca baila besando
Y sus ojos son perros fieles

En el crepúsculo es pequeño
Sueño y sueños lo disimulan
Crece y goza con el amor.

Diciembre de 1945

DE DETALLE EN DETALLE

A *Elsa Triolet*

Bien de mañana cerca del nido de la tierra
El sol cava un hoyo para el mar
Una hoja henchida de alba orla el paisaje
Ingenua como un ojo olvidando su cara

Y el día de hoy tomando con fuerza los durmientes
Rechaza hacia la noche sus sombras de durmientes.

I

La luz y el calor
Pisoteados dispersos

El pan
Robado a los ingenuos

El hilo de leche
Lanzado a las bestias rabiosas

Algunos profundos charcos de sangre
Algunos incendios petulantes
Para alegrar a los que van a vivir
Vivir vivir sobre su estiércol

II

En medio del delirio
Gargantas tumultuosas y vientres devorantes
La mordedura es sol y luna la escupida
La herida un cofre la mancha una perla
Tibio el seno podrido
La leyenda podrida del seno materno
Rosa y verde la lengua
El lindo cuento de la lengua transformada en hada

III

No estaban locos los melancólicos
Estaban conquistados digeridos excluidos
Por la masa opaca
De los monstruos prácticos

Tenían su edad de razón los melancólicos
La edad de la vida
No estaban allá en el principio
En la creación
Ellos no creían
Y no supieron desde el principio
Conjugar la vida y el tiempo
El tiempo les parecía largo
La vida les parecía corta
Y de las mantas manchadas por el invierno
Sobre corazones sin cuerpo sin nombre
Hacían un tapiz de asco helado
Aún en pleno verano

IV

El solitario siempre primero
Como un gusano en una nuez
Reaparece a lo largo de las sinuosidades
Del más fresco de los cerebros
El solitario aprende a marchar de costado
A detenerse cuando está ebrio de soledad
El solitario gira en todos los sentidos
Vaga rompe esquivo finge

Se mueve pero luego
Todo se mueve y le da miedo
El solitario cuando lo llaman

Pequeño pequeño pequeño
Se hace el desentendido

En plena carne fresca
Como un cuchillo herrumbrado
El solitario se eterniza
Y el olor del cadáver sube y se eterniza
La miel de la fuerza está llena de basuras

V

Hablo desde el fondo del abismo
Y veo el fondo del abismo
El hombre agujereado como una mina
Como un puerto sin naves
Como un hogar sin fuego

Pobre rostro sacrificado
Pobre rostro sin límites
Compuesto por todos los rostros saqueados
Soñabas con balcones con velas con viajes
Soñabas primavera besos bondad
Sabías bien los derechos y los deberes
De la belleza oh bello rostro disperso

Serían necesarias
Para esconder tu horror y tu vergüenza
Integras manos nuevas en su tarea
Trabajadoras en el presente
Y valientes hasta en sueños

VI

Hablo desde el fondo del abismo
Hablo desde el fondo de mi sima
Es la noche y las sombras huyen

La noche me ha dejado tranquilo y fraterno
Abre por todas partes sus lúgubres puertas
No tengo miedo entro a todas partes
Veo cada vez mejor la forma humana
Sin rostro todavía y sin embargo
En un rincón oscuro donde el muro está en ruinas
Hay ojos tan claros como los míos
He crecido tengo un poco de poder

VII

Entre los dos somos la primera nube
En la extensión absurda de la dicha cruel
Somos la frescura futura
La primera noche de reposo
Que se abrirá sobre un rostro
Sobre ojos nuevos y puros
Nadie podrá ignorarlos.

GRANDEZA DE AYER Y DE HOY

I

Las olas de los muros y el aire ausente de los niños
El yeso gris de las casas muertas
La piedra muerta alrededor de las puertas inútiles
De los niños empequeñecidos
Y las paredes les quedan bien
Como al estallido del agua el barro de la primavera
Como a la belleza virgen una mueca estúpida

Y las ganas de vomitar
Ruedan y sueñan en la hierba

II

Dos sombras sobre la tierra tuerta
El verbo malo
La noche mala

Y la campana de carne bajo el huyente lienzo
Del miedo acurrucado

Dos sombras sobre la tierra fría
Donde los versos se calientan
Mejor que el trigo

Sobre la tierra fría donde el habla se cae
Donde la mujer es el fin del hombre

Dos sombras una sola noche

Definitiva los astutos
Tenían razón de razonar

Vidrios roñosos fuego confinado
Vidrios quebrados fuego disperso
Miseria despojada de esperanza

III

Nada más pobre que un niño
Nada más pobre que su madre
Nada más pobre que un soldado
Que un perro que un bancario

Oh confusión la tierra tuerta
Un ojo hueco para no ver
Un ojo al cielo para olvidar
El invierno mata al azar
Dondequiera como un avaro
Su corazón se extingue es muy tarde
Para exaltar su vida pasada
Y su nacimiento en los sótanos
Su edad de oro bajo harapos y arrugas
Bajo inquietudes graves bajo su propio peso

IV

Pero en cuanto hablo me siento conquistador
Más claro más vivo más altivo mejor
Más cerca del sol más cierto de durar
Un niño nace en mí que no es de hoy
Un niño de siempre por un beso único
Más descuidado que una primera mariposa
Al alba la primavera le da un segundo
La muerte está vencida
Y un niño sale de las ruinas

Detrás de quien se borran las ruinas y la noche.

ESTACIONES

I

El centro del mundo está en todas partes y en casa

Una calle se ofreció al sol
Donde ella estaba y con qué peso
A la luz suplicante del invierno
Nacido del menor amor

Del invierno un niño de nada
Con su sucesión de andrajos
Con su cortejo de pavores
Y pies fríos sobre las tumbas

En el dulce desierto de la calle

II

El centro del mundo está en todas partes y en casa

De repente la tierra bienvenida
Fue una rosa de fortuna
Visible con rubios espejos
Donde todo cantaba a rosa abierta

A verde hoja y metal blanco
Pringoso de brío y calor

Oro para nacer al sol
Bajo la multitud pesada

Bajo la vida buena y agobiante.

Y NUESTRO MOVIMIENTO

Vivimos olvidando nuestras metamorfosis
El día es perezoso pero la noche activa
El día un tazón de aire y la noche lo filtra
Y lo usa y no deja polvo sobre nosotros

Pero este eco que rueda a lo largo del día
Eco fuera del tiempo de angustia o de caricias
Seco encadenamiento de los mundos insípidos
Y mundos sensibles cuyo sol es doble

Estamos cerca o lejos de la conciencia nuestra
Dónde están nuestros límites y raíces y fin

Pero el largo placer de las metamorfosis
Esqueletos irguiéndose en los muros pudriéndose
Las citas dadas a las formas insensatas
A la carne ingeniosa a los ciegos videntes

Las citas dadas por el frente al perfil
Por el sufrimiento a la salud por la luz
A la selva por la montaña al valle
Por la mina a la flor y por la perla al sol

Estamos cuerpo a cuerpo a ras de tierra estamos
Nacemos dondequiera no conocemos límites

El 28 de noviembre de 1946, Paul Éluard perdía súbitamente a su mujer, Nusch. El 16 de junio de 1947, bajo el seudónimo de Didier Desroches, y para algunos amigos, publicaba en los Cahiers D'Art El tiempo desborda, ilustrado con fotografías de Man Ray y Dora Maar.

EL TIEMPO DESBORDA

*A J. y A., últimos reflejos de mis
amores, que hicieron todo para
disipar la noche que me invadió.*

VIVO SIEMPRE

Y me senté sin pudor sobre la ola
De ese río lejano resaltado en sol verde
Los árboles honraban la noche y las estrellas

Vi claro en la noche desnuda del todo
En la noche desnuda qué mujer
Me mostró su rostro
Se mostró desnuda del todo
Su belleza adulta era más seria
Que las leyes impías de la necesidad

Contra ella los adornos de la naturaleza
Pueriles ejercían sus armas eternas
De hierro y de mármol y de sal
Contra ella el diamante del cielo
Se ablandaba se deslucía

Sin embargo era una belleza
De arena y de espuma y de crepúsculo
Pero era una belleza
De carne de lengua y de pupilas
Una belleza yema y resto de las estaciones

Belleza que se apagaba bajo indecisos encuentros
Yo he separado amantes que eran más feos juntos
Que separados

Para salvarlos hice cantar la soledad
Quebré sus labios al cuadrado

Hice secar pude hacer secar
Las flores sin pudor de una mentira
El estiércol fresco que lloraba
Y las auroras mal despertadas

Pero hice reír a los comediantes más amargos
Locos de desnudez demasiado vestidos
Los que hablan al lado sin calor en los ojos
Los que hablan sabiamente para envejecer cómodos
Los constructores de su prisión aceitada bien trazada
Encadenados esposados tocados con cofias

Los glóbulos azules de un mundo desteñido
Sobre el techo sus sueños estaban en el sótano
No cultivaban más que la eternidad
Mi corazón y mi ojo
Bajo el espacio intacto todo estaba helado

De dónde has tú salido imagen sin azul
Espectadora en vista
Sino de mí que apenas duermo sobre un camastro
De dónde has tú salido
Tocando la tierra de tan cerca
Que yo sígo tu paso sobre las calles

Donde tan a menudo me aburro
Donde me perderé
A pesar de las marcas que lúcido dejaba
Cuando era joven y previsor
Cuando la sombra me habitaba
Cuando no bebía más que vino transparente

Tú regida del todo por esta carne
Que es la mía al flanco del vacío
Trémula solamente
Ante la idea de evitar el mundo
Tú precaria a pesar de mi esperanza

No hay burla
No hay nada que esté falseado
Sino lo que no es la imagen sin mediodía
Que se impone la noche sobre la médula
De este río donde me he sentado

Vivo todavía y comparto
El trigo el pan de la belleza
Sin otra luz que nacer y existir
Muy baja tú muy alta en la desnudez
Del norte y del sur en un solo instante

La vida humana está entre nosotros
Es evidente que nacemos de la mujer
Y aquí está la hierba que creció en nuestra infancia

Estás enfermo o cansado
Estás loco o simplemente
Más triste que de costumbre
No tengo ganas de contestar

Si respondo temo demasiado
Tener la suerte de esos jugadores
Que juegan por nada sobre el terciopelo
De sus deseos de sus dolores

En un nido encontré los huevos
Para mi hambre para no morir
Pero más allá olvido mis sueños
Más allá me odio a muerte.

Octubre de 1946.

Qué tanto hablar para decir mi suerte
Ya nada tengo me han desposeído
Y los caminos donde moriré
Como esclavo sumiso los recorro
Sólo mi pena sigue siendo propia:
Lágrimas y sudor y duro esfuerzo.
No soy más que un objeto de piedad
O de vergüenza frente a un mundo fuerte.

El deseo de comer y beber
Lo tengo como todos con locura
De dormir tengo la nostalgia ardiente:
En el calor, sin fin, como una bestia.
Duermo muy poco, nunca me divierto
Y nunca beso a una mujer hermosa;
Mi corazón vacío, sin embargo,
De ninguna manera se detiene,
A pesar del dolor no se desvía.

Podría haber reído a mi capricho.
Podía el alba en mí clavar un nido
Irradiando, sutil y protectora
Sobre mis semejantes florecidos.
No se tenga piedad el que ha elegido
Limitarse y estar sin la justicia:

Yo sé que un día he de encontrarme entre
Los constructores de un vivo edificio,

La multitud inmensa donde el hombre es amigo.
3 de noviembre de 1946.

Dulce futuro, soy este ojo hundido
Soy este vientre abierto y estos nervios quebrados,
Soy yo, objeto de cuervos y gusanos,
Soy hijo de la nada o de un rey.

Habré perdido pronto mi apariencia:
Estoy bajo la tierra en vez de estar sobre ella,
Mi corazón fallido se vuela con el polvo,
Sólo tengo sentido por ausencia completa.

23 de noviembre de 1946.

Estoy delante de este paisaje femenino
Como un niño frente al fuego
Sonriendo vagamente los ojos en lágrimas
Frente a este paisaje que mueve todo en mí
Que empaña los espejos que aclara los espejos
Con dos cuerpos desnudos opuestas estaciones

Tengo tantas razones para perderme
Sobre esta tierra sin caminos
Bajo este cielo sin horizonte
Hermosas razones que ignoraba ayer
Y que no olvidaré jamás
Miradas hermosas como llaves hijas de sí mismas
Paisaje donde es mía la naturaleza

Delante del fuego el primer fuego
Buena razón central
Estrella identificada
Y sobre la tierra y bajo el cielo fuera de mi corazón
y en él
Segundo brote primera hoja verde
Que el mar cubre con sus alas
Y al fin la luz que surge de nosotros

Estoy delante de este paisaje femenino
Como una rama en el fuego.

24 de noviembre de 1946.

He desatado el cuarto en donde duermo y sueño,
He desatado el campo, la ciudad donde paso,
Donde sueño despierto, donde el sol se levanta,
Y en mis ojos ausentes se atesora la luz.

Mundo de breve dicha, sin extensión ni fondo,
De encantos olvidados no bien reconocidos,
El nacer y el morir mezclando su contagio
Confusos en los pliegues de la tierra y del cielo.

No he separado nada: dupliqué el corazón.
Creando, amando todo: real, imaginario.
Di su razón, su forma, su calor
Y su rol inmortal a aquélla que me aclara.

27 de noviembre de 1946.

Veintiocho de noviembre de mil novecientos
cuarenta y seis
No envejeceremos juntos
Este es el día
Para colmo: el tiempo desborda
Mi tan ligero amor pesa como un suplicio.

Mis ojos de pronto horriblemente
Ya no ven más allá de mí
Hago gestos en el vacío
Soy ciego de nacimiento
Testigo de su única noche

La vida de pronto horriblemente
Ya no está a la medida del tiempo
Mi desierto rompe el espacio
El desierto podrido y lívido
De mi muerta que envidio

Tengo en mi cuerpo vivo las ruinas del amor
Mi muerta en su vestido con el cuello sangriento.

MI MUERTA VIVA *

Nada está en movimiento en mi desdicha
Espero nadie vendrá
Ni de día ni de noche
Ni nunca más de lo que fui yo mismo

Mis ojos separados de tus ojos
Pierden su confianza su luz
Mi boca separada de tu boca
Mi boca separada del placer
Y del sentido del amor y de la vida
Mis manos separadas de tus manos
Mis manos dejan escapar todo
Mis pies separados de tus pies
No avanzarán más no hay más caminos
Ya no conocerán mi peso ni el reposo

Me es dado ver mi vida terminar
Con la tuya
Mi vida en tu poder
Que yo creí infinita

Y el porvenir
Mi única esperanza es mi tumba

* Manuscrito del poema *El poder de la esperanza*, con proyectos de pseudónimos.

Igual a la tuya
Rodeada de un mundo indiferente

Estaba tan cerca de ti
Que tengo frío cerca de los otros.

NEGACION DE LA POESIA

Tú me diste las dudas los tormentos
Que se encuentran en todo o en nada
Habría podido no amarte
Oh tú sólo gracia
Como un durazno junto a otro durazno
Tan fundentes como el verano

Todas las albas todos los tormentos
De vivir todavía estando ausente
De escribir este poema

En lugar del poema vivo
Que no escribiré
Puesto que tú no estás

Los más tenues dibujos del fuego
Preparan el incendio final
Las menores migas de pan
Bastan a los moribundos

Conocí la virtud viva
Conocí el bien encarnado
Rechazo tu muerte pero acepto la mía
Tu sombra que se extiende sobre mí
Quisiera hacer en ella un jardín

Deshecho el arco
Pertenece a la misma noche
Y quiero continuar tu inmovilidad
Y el discurso inexistente
Que comienza contigo que acabará en mí
Conmigo voluntario obstinado rebelde
Enamorado como tú
Del atractivo de la tierra.

Las sábanas húmedas de noviembre
 Me amortajan para siempre
 El tiempo se me va entre los dedos
 La tierra gira en mis órbitas

Dónde está esa ligera sonrisa
 Que comenzó un día de mayo
 Sino en la boca de los muertos
 A pesar del dolor de los vivos

Dónde la carta sin respuesta
 Y el polvo de las palabras
 Esta confianza en la vida
 Que de pronto se vuelve silencio

Niego las lágrimas su luz
 Mis ojos ya no son de este mundo
 He pasado todo ha pasado
 Soy una sombra en la oscuridad

Soy el germen del desorden.

Tú hiciste nuestra vida ahora está amortajada
 Alba de una ciudad un bello día de mayo
 Sobre la cual la tierra ha cerrado su puño
 Alba en mí diecisiete años siempre más claros
 Y la muerte entra en mí como en un molino

Decías nuestra vida tan feliz de vivir
 Y de dar esa vida a lo que amábamos
 Pero la muerte ha roto la balanza del tiempo
 La muerte que va la muerte que viene la muerte
 vivida
 La muerte visible come y bebe a mi costa

Muerta visible Nusch invisible y más dura
 Que la sed y el hambre en mi cuerpo agotado
 Nocturno hilo de llanto y máscara de ciego
 Y máscara de nieve sobre y bajo la tierra
 Mi pasado se esfuma y hago sitio al silencio.

VIVA Y MUERTA SEPARADA

Viva y muerta separada

Tropecé sobre una tumba sobre un cuerpo
Que levanta apenas la tierra
Sobre un cuerpo del que yo estaba hecho
Sobre la boca que me hablaba
Y sobre los ojos corruptos de todas las virtudes
Mis manos mis pies eran los suyos
Y mi deseo y mi poema eran los suyos
He tropezado sobre su alegría sobre su bondad
Que ahora tienen el rigor de su esqueleto
Mi amor es cada vez más concreto está bajo tierra
Y no en otra parte imagino su olor
Mi amor mi pequeño mi corona de olores
Nada tenías que ver con la muerte
Tu cabeza no había conocido la noche del tiempo
Escucha mi efímera aquí estoy te acompaño
Te hablo nuestra lengua es mínima va de golpe
Del gran sol al gran sol y morimos de estar vivos
Aquí está nuestro perro aquí nuestra casa
Aquí está nuestro lecho aquí los que nos quieren
Todos los productos de nuestro corazón de nuestra
sangre
Y de nuestros sentidos y de nuestros sueños
No me olvido de estos pájaros de gran vuelo
Que nos guían que nos llevan
Y que hacen agujeros en el azul

Como volcanes en plena tierra
Mi niña mi muchacho pequeña madre y padre
Mi poema te hubiera distraído esta noche
Las palabras precisas que tú comprenderías
Con las paradas bruscas de las peripecias
Las vivas cibelinas de la coquetería
Y la ensordecedora espuma del mar
Y la reminiscencia y el deletéreo olvido
Mi cuerpo vivo encantando mi razón sinrazón
Mi seducción mi soledad mi placer mi dolor
Mi modestia y mi orgullo mi perversión mi mérito
Pequeñita y trizada perfecta y pura
Igual a un vaso de agua para beber siempre
No duermo he caído he tropezado sobre tu ausencia
Estoy sin fuego sin fuerza cerca de ti
Soy el revés de la bestia me afero
A nuestra caída a nuestra ruina
Estoy debajo de tus restos
Aspiro a tu nada quisiera ver mi frente
Como una piedra lejos en la tierra
Como un barco hundido en el agua
Pequeña pero tú me engendraste en tormenta
Me convertiste en hombre me amaste como a un
sabio
Mi voz no tiene eco me avergüenzo de hablar
Oh mi amor para siempre sufro de tu silencio

NUESTRA VIDA

No iremos hasta el fin de a uno sino de a dos
Sabiéndonos de a dos ya nos sabremos todos
Nos amaremos todos y nuestros niños
Se reirán de la triste leyenda
Donde lloraba un solitario

CUERPO MEMORABLE

DEDICATORIA

¡Ah! ¡Mil llamas, fuego, la luz
Una sombra!
El sol me sigue,

Jacqueline me renueva.

A fuerza de ser clara y de dar de beber
 Como se abre la mano para librar un ala
 A fuerza de ser compartida y reunida
 Como una boca que se agolpa o se estremece
 Como una lengua de razón que se abandona
 Dos brazos que se abren que se cierran
 Formando el día la noche y volviendo a encender
 Un fuego que cobija mil niños desesperados
 A fuerza de encarnar la fiel naturaleza
 Fuerte como un fruto maduro débil como una aurora
 Desbordando las estaciones recubriendo los hombres
 A fuerza de ser como un prado que absorbe agua
 Que da de beber alta esencia a su terreno
 Inocente esperando un paso balbuciente
 Como un trabajo y como un juego como un cálculo
 Falso hasta el hueso como un regalo y como un rapto
 A fuerza de ser tan paciente y dócil y derecho
 A fuerza de mezclar el trigo de la luz
 Con las caricias carnales de la tierra a medianoche
 A mediodía sin saber si la vida es válida
 Me has abierto un día más es hoy
 Es mañana Siempre es nada Nunca no es
 Y tú arriesgas vivir a expensas de ti misma

Menos que yo
 Que desciendo de otra y de la nada.

I

Tus manos pueden esconder tu cuerpo
 Tus manos son primero para ti
 Para esconder tu cuerpo cerrarías los ojos
 Y cuando los abrieras nada se vería

Tus manos en tu cuerpo no hacen mucho camino
 Vienen a ser las dueñas de tu sueño en ti misma
 Al fondo de la palma hay un profundo espejo
 Que ve lo que los dedos componen y deshacen

II

Tus manos para ti pero tus pechos no
 Como tu boca donde todo retoma sabor
 La vela de tus pechos se hincha con la ola
 De tu boca que se abre y junta en las riberas

Dulzura de estar ebrio de fatiga y entonces
 El rostro se te enciende se te ahuecan las manos
 Oh mi ágil a la vez la más lenta y más viva
 Tus piernas y tus brazos son la carne compacta

Erguida y derribada distribuyes tus fuerzas
 Das alegría a todo como un amanecer
 Que se expande en lo hondo de un día de verano

III

Y sabrosa te hiendes como un fruto maduro
Movimiento bien visto espectáculo flúido
Abismo franqueado volando bajo y lento
Estoy en todas partes de tu sangre y de ti

Resuenas límite de todo viaje
Te estremeces como un viaje sin nubes
Como piedra gastada al fuego de agua loca
Tu sed de estar desnuda aniquila las noches.

ENTRE LA LUNA Y EL SOL

Te lo digo graciosa y luminosa
Lame tu desnudez mis ojos niños
Y es el éxtasis de los cazadores
Haber criado transparente presa
Que se dilata en un vaso sin agua
Como una semilla a la sombra de una piedra

Anudado arabesco desnuda te veo
Aguja blanda al giro del reloj
Sol desplegado a lo largo de un día
Rayos trenzados trenza de placer.

Soy el espectador y el actor y el autor
Soy la mujer y su marido y su hijo
Soy el primer amor y soy el último
Y el que pasa furtivo y el amor confundido

Y otra vez la mujer su cama y su vestido
Sus brazos compartidos y el trabajo del hombre
Y su placer en flecha y su oleaje hembra
Simple y doble mi carne jamás está exilada

Donde comienza un cuerpo tomo forma y conciencia
Y hasta cuando un cuerpo se deshace en la muerte
Me acuesto en su crisol desposo su tormento
Su infamia honra la vida honra mi corazón.

En el lecho tu cuerpo se simplifica
Sexo líquido universo de licor
Atando ondas que son otros cuerpos
Enteros completos de la nuca al talón
Racimo ya sin piel racimo central
Racimo servil brillante de sangre
Entre las distintas partes de tu cuerpo
Dirigiendo la sombra ahuecando el calor
Labio extendido en el confín del lecho
Sin una esponja en que chupar la noche
Y sin sueño para imitar la muerte.

.....
Golpear a la mujer monstruo de pudor
Cautivar al hombre con mucha paciencia
Suavizar la mujer para extinguir al hombre
Disfrazar todo para reducir todo
Mejor soñar con estar solo y ciego

.....
No tengo corazón más que en mi frente rota.

.....
A la tarde esperábamos tormenta
Estallaba cuando caía la noche
Las abejas saqueaban la colmena
Luego con manos trémulas torpes
Por costumbre encendíamos un fuego

La noche giraba en torno a su pupila
Decíamos te quiero para poder ver

Colmado el tiempo
La lengua en el tercer perfume
Se detenía en la frontera de cada boca
Como un moribundo al borde de su salvación
Jugar gozar ya no estaban enlazados
Subía del suelo un cuerpo a ras de tierra
El orden vencía y el deseo pesaba
Rama central no amaba más al viento

Por culpa de un cuerpo sordo
Por culpa de un cuerpo muerto
De un cuerpo injusto y demente,

SIN PORVENIR

Rodea la mujer a un hombrecito colérico
Que no quiere dormir ni soñar sino conocer
Y que rehusa morir sin amar todo

Niña paciente tú lo calmas y excitas
Según las órdenes de tu carne

Pesas sobre su corazón
Aligeras su cuerpo
Lo inmovilizas en la temible oscuridad
El vive sin porvenir.

REPETICIONES
MUY CERCA DEL SUEÑO EXIGENTE

A fuerza de espacio y resplandor delirantes
El ojo hace vivir
Y más lejos el plomo del cuerpo se va

La lengua guía la barca de la boca
Muda y húmeda aclara las olas

Las anchas manos nada saben de su poder
Sus espigas abruman la piel de la siembra

Dedos relampagueantes caricias doradas bordadas
rojizos

Tus pechos se sublevan en mis palmas

De noche entre los ojos de día entre las piernas
Es el mismo palacio que se quema de golpe

Es un tesoro absurdo una ola de diamantes
Que atrae la tormenta y rompe la cintura

Es la mano ignorante y la lengua de acuerdo
Por vez primera bajo un cielo femenino

Y el centro del cuerpo define la tormenta
Balanza de razón para pesar la vida

Eres tú soy yo
Somos dobles en nuestros pensamientos

PERO ELLA

No vive más que por su forma
Tiene la forma de una roca
Tiene la forma de la mar
Y los músculos del remero
Todas las costas la modelan

Sus manos se abren como estrellas
Y sus ojos esconden el sol
Agua lavada fuego consumido
Calma profunda calma creada
Encarnando aurora y crepúsculo

Por haber conocido su fondo
Sirvo a la forma del amor
Ella no es nunca la misma
Sirvo a vientres y a frentes
que se borran transforman

Fresca estación promesa cálida
Ella a medida de las flores
Y de las horas y colores
Nivel de lo fuerte y lo débil
Ella mi pérdida de conciencia

Pero no quiero su invierno.

YO TE HE IMAGINADO

La gran merced que debo a la vida
No a la mía sino a toda la vida
Pues tú eres locamente mujer
Nada pudo reducirte a ti misma
Duerme mi infancia mi confianza de oro
En la litera donde sólo tenemos un corazón
Huid miserias con cara de hombre
Velar sobre ti es soñar ser tú

Es estar serio
Sin haber aprendido nada
Si la razón aclara mi cabeza
Sólo sería un hombre sin razón
Besar me embriaga más de lo debido
Soy futuro y nada tiene límites
Tú la durmiente yo el hombre sin sueño
Compartimos un margen indistinto
De frutos de flores de frutos cubriendo las flores
De sol enmarañándose con las noches

Como si la noche
Fuera la tierra de colores
Como si el verdor y el otoño
Nacieran del hielo fijado en las ramas
Como si estos seres vivientes que se llaman
Sal de la tierra o luz de la noche

No pudieran disfrazarse
Tener un vientre condescendiente
Senos decentes amables complacientes
Y estas manos obstinadas en el trabajo de las caricias
Donde tú estás yo vivo viví viviré
Te he creado te creo te transformaré
Pero siempre por ti soy el niño sin sombra
Yo te he imaginado.

He sido como un niño
 Y como un hombre
 He conjugado apasionadamente
 El verbo ser y mi juventud
 Con el deseo de ser hombre

Uno quiere ser cuando joven
 Un hombrecito
 Yo quisiera ser un gran niño
 Más fuerte y más justo que un hombre
 Más lúcido que un niño

Juventud fuerza fraterna
 La sangre repite la primavera
 La aurora aparece a toda edad
 A toda edad se abre la puerta
 Centelleante del coraje

Como un diálogo de enamorados
 El corazón sólo tiene una boca.

Pobre de mí no puedo vivir en la ignorancia
 Me hace falta ver escuchar y abusar
 Escucharte desnuda verte desnuda
 Para abusar de tus caricias

Por suerte o por desgracia
 Conozco tu secreto de memoria
 Todas las puertas de tu imperio
 Lá de los ojos la de las manos
 De los senos y de tu boca donde toda lengua se funde

Y la puerta del tiempo abierta entre tus piernas
 La flor de las noches de verano en los labios del rayo
 En el umbral del paisaje donde la flor ríe y llora
 A la vez que guarda esa palidez de perla muerta
 Dando tu corazón abriendo tus piernas

Eres como el mar acunas las estrellas
 Eres campo de amor unes y separas
 Los amantes y los locos
 Eres el hambre el pan la sed la alta ebriedad

Y el matrimonio último entre sueño y virtud.

Ella surgía de sus semejanzas
Y de sus contrarios

Se la veía mejor a veces más pública
Que escondiendo sus pechos bajo un materno
corazón

Puede inspirar indiferencia
Aquella que es yo mismo

Ella exalta a mi hermano
Mi hermano la primer imagen

El sol brilla a través de él
El nació de ella
Y así es que estoy seguro de que todos la quieren

Ella surgía del hombre
Y el hombre surgía de ella
Ella surgía del deseo del hombre
De un hombre
De mí
Y de otro hombre
Y quizá también de una mujer
De varias mujeres deseables ideales
Y de varias mujeres sin encantos

Surgía de las infancias vagas
De los más bellos sueños en espirales coloreadas
Y de las realidades rígidas
Jorobadas rotas blancas y negras
Sueño y realidad la rosa y el rosal
El dolor y sus muros a lo largo de una calle tranquila
El dolor aceptable y el placer posible

Seca
De pies a cabeza
Iba sobre los pantanos
Y se hundía en las dunas

Yo fresco o cálido
De cuando en cuando era su cama
Sus sábanas blancas sus sábanas sucias
Y su placer íntimo

Su sangre navegaba remando
Alrededor de la isla de su corazón
De a dos rechazábamos el sueño
Dos soles se alzaban en nosotros.

Soy un hombre en el vacío
Soy un sordo ciego un mudo
Sobre un inmenso pedestal de silencio negro

Nada
Esté olvido sin límites
Este absoluto de un cero repetido
La soledad completa

El día es intachable la noche pura
.....
A veces tomo tus sandalias
Y camino hacia ti

A veces me visto con tu vestido
Y tengo tus senos y tu vientre

Entonces me veo bajo tu máscara
Y me reconozco.

En las venas de nuestra ciudad
Se alineaban los hombres vitales
Un rosario de amores de niños
Y tranquilos como cristales

Por los caminos de nuestros ojos
Avanzaban sacras mujeres
Así como velos de novias
Nuevos o remendados untuosos y pesados

Hablo en sueños así transmito
El momento del gran reposo
El tiempo de nada imposible
Mucha carne miel por demás

Es real sonreír a los ángeles.

EL FENIX

1951

El Fénix, es la pareja —Adán y Eva— que es y no
es la primera.

EL FÉNIX

Soy el último en tu camino
La última primavera la última nieve
El último combate por no morir

Estamos más abajo más arriba que nunca
.....

Hay de todo en nuestra hoguera
Manzanas de pino sarmientos
Pero también flores más fuertes que el agua

Barro y rocío.

Pisamos la pasión la pasión nos corona
A nuestros pies insectos pájaros hombres
Van a volarse

Los que vuelan van a posarse.
.....

El cielo está claro la tierra sombría
Pero el humo se va al cielo
El cielo perdió todos sus fuegos

El ardor quedó sobre la tierra.
.....

La pasión es la nube del corazón

Y todas las ramas de la sangre
Ella canta nuestra música

Y disipa el vaho de nuestro invierno.
.....

De noche y con horror llameó el dolor
La ceniza floreció en alegría
Damos siempre la espalda al ocaso

Todo tiene el color de la aurora.

Todas las cosas al azar
Las palabras dichas sin pensar
Se toman como se dicen
Nadie pierde nadie gana

Los sentimientos a la deriva
Y el esfuerzo más cotidiano
El vago recuerdo de los sueños
El porvenir impuesto al mañana

Palabras presas de un infierno
De ruedas rotas líneas muertas
Las cosas grises todas iguales
Los hombres girando en el viento

Carnes videntes huesos íntimos
Y el vapor de los sentimientos
El corazón es como un fétetro
Las esperanzas hechas nada

Viniste de tarde moría la tierra
Y la tierra y los hombres cambiaron de sentido
Y me encontré regido como un imán
Ordenado como una viña

Al infinito nuestra ruta para todos
Las abejas volaban futuras de su miel

Multiplique mi ansia de luz
Para comprender la razón

Viniste a mi tristeza te dije que sí
A partir de ti dije al mundo que sí
Niñita te quería como un muchacho
No puede amar sino su infancia

Con fuerza de pasado lejano y puro
Con fuego de canción sin un error
La piedra intacta y el curso furtivo de la sangre
En la garganta y en los labios

Viniste la vida tenía un cuerpo
Acariciaba sombras ahuecaba la noche pesada
Para disolver su barro para fundir su hielo
Como ojo que ve claro

Aquietaba la hierba el vuelo de los pájaros
Y el otoño pesaba en la bolsa nocturna
Viniste las orillas liberaban el río
Para llevarlo hasta el mar

Viniste al fondo de mi dolor más alta
Que el árbol separado del bosque sin aire
Y el desdichado grito de la duda se ha roto
Frente al día de nuestro amor

Qué gloria la vergüenza cedió al sol
El peso se alivió la carga se hizo risa
Qué gloria la cueva se volvió cima
Se desvaneció la miseria

El lugar habitual donde me embrutecía
El corredor insomne la fatiga

A brillar se pusieron, como un fuego atizado
Se desplegó la eternidad

Oh tú mi pensamiento agitado y tranquilo
Mi silencio sonoro y mi eco secreto
Mi ciego vidente mi vista excesiva
No tuve más que tu presencia

Me has abierto con tu confianza.

ESCRIBIR DIBUJAR INSCRIBIR

*Siete veces la realidad
Siete veces siete veces la verdad.*

I

Eramos dos y acabábamos de vivir
Un día de amor lleno de sol
Nuestro sol lo abrazábamos juntos
Veíamos la vida entera.

Vino la noche y nos dejó sin sombra
A pulir el oro de nuestra única sangre
Dos en el corazón del único tesoro
Donde la luz no se adormece nunca,

.....
La neblina mezcla su luz
Al verdor de las tinieblas
Tú mezclas tu carne tibia
A mi deseo furioso

.....
Te cubres te aclaras
Te adormeces y te despiertas
A través de las fieles estaciones

Construyes una casa
Y la madura tu corazón
Como una cama como un fruto

Allí se refugia tu cuerpo
Allí se prolongan tus sueños
Los días son de amor en esa casa

Y de los besos de la noche

.....

Las olas del río
El crecimiento del cielo
El viento la hoja y el ala
La mirada la palabra
Y el hecho de que te amo
Todo está en movimiento

.....

Una buena noticia
Llega la mañana,
Has soñado conmigo

.....

Quisiera asociar nuestro amor solitario
A los lugares más poblados del mundo
Que pueda dejar lugar
A los que se quieren como nosotros
Son muchos demasiado pocos.

.....

Denuncio a mi cuerpo y a mi corazón
Pero no daño a la que adoro.

II

Nada es más claro que el amor
Yaciendo en su ilusión
Erguido en su verdad.

.....

Nacer viendo cada noche
Dormir sordo ante el mal
Soñar sin dudar de sí.

.....

El paso de plomo de las lágrimas
Sobre las rocas y nuestra alegría
Hojas verdes en los bosques.

.....

Soy un extraño animal
Mis orejas te hablan
Mi voz te escucha y te comprende.

.....

Corredor claroscuro
Ser o soñar ser
Sobrevivirse o nacer.

.....

El primer día te abrazo
El segundo me tuteas
Y para siempre creo en ti.

.....

No tengo nada que ganar
Te amo demasiado para perder
No juego más te quiero.

III

Soné la primavera se puso negra
El hierro en verano
También se puso negro en el fruto

Hubiera podido perder los colores
Que me imponían ser yo mismo y lo que amo

Hubiera podido perder el poder
De saber el peso del blanco y el negro

Una flor resplandece entre la primavera
Se herrumbra y la lluvia la roe
Yo me voy al verano

Las cosechas están quemadas
Para nosotros lo naciente
La flor y la fruta
Tienen fuerza futura desde siempre

Supé pasar tres años y millares de años
Viviendo como viven los soles que se han puesto

Ahora me levanto pues tú te has levantado
Rosa de fuego sobre las cenizas del fuego
Mi amor es mucho mayor que mi pasado

IV

Ser como un niño eres como un niño
Grande como un niño cuando eres razonable
Cuando te haces la grande

Cuando haces caer el cielo sobre la mesa
Con un gesto más ordenado que el de las estaciones
Cuando lista a crear preferieres imitar

Cuando me haces reír con una risa
De piedad enamorada.

.....
Viniste a mí por las vías de la infancia
Sería como una hierba como una golondrina

La medianoche de las mañanas estaba manchada
El crepúsculo abría con prudencia la sombra

Para que se vayan las bestias negras.

.....
Entré en la ronda
De tu vida a pesar del tiempo

Te concedo el tiempo de vivir
Y el tiempo de haber vivido

Me concedes el tiempo de ser
Contigo como un niño.

.....
Que el invierno afíle las ramas
Para atrapar la muerte soñada
Que espantosas cosechas
Obstruyan la savia de los ríos
Que la helada razone la carne
Tú sólo me prometes juventud.

Y sé que debo amarte
El invierno se cruza con el verano
La hoja muerta cae en un baño de azul.

Y respiro y me doblo
En el viento que va hacia la primavera
Desiertos y ruinas mal tiempo
Purifican el alba de las cosechas.

Te amo tengo en las vértebras
La emancipación de las tinieblas.

V

De lo más profundo de las lágrimas
Salía un pájaro sin alas
Y después una barca vacía.

De una mano tomando otra mano confiada
Caían las simientes
Lucía una sola flor.

La sangre dibujaba un corazón
El corazón dibujaba tu cuerpo
Tu cuerpo casaba con mi corazón.

Hay mendigos lamentos limosnas
Hay secretos mentiras traidores
Y más cerca y más lejos están nuestras verdades.

Una carita sobre un gran cuerpo
Un cuerpo anulado por un vívido rostro
El amor es más leve que el deseo de amar.

Dar de beber y de comer
A esos niños que imaginamos
Que no cuentan sino con nosotros.

Cuando el sol el amor equilibra nuestras armas
Podemos vernos vivir
Nuestra savia se enciende en nuestro espejo.

VI

Habrà que levantarse muy temprano mañana
En la noche con disgusto infantil

Levantarse en lo oscuro para ver claro.

Sujetando tus faldas huyes contra el viento
Los cabellos vencidos por la lluvia furiosa

El cielo está inundado
La tierra escurrida.

Descubrimiento de un desierto
Donde la luz es tímida.

Y el horizonte contra el viento huye contigo
Huye conmigo encerrándonos.

.....

Andar sin fin es llegar lejos
Llueve sin fin pronto hará buen tiempo.

.....

De más lejos vinimos el uno hacia el otro
Sin esperar gran sol ni pan caliente

La ola de las cosechas sin embargo
Quemaba el mal tiempo.

.....

Una sola gota de agua
Multiplicaba sus halos

En el anillo de una alianza.

VII

La colmena de tu carne bajo el único sol
Doró de una miel única mi cielo despertándose.

.....

Tú eres una mujer
Yo soy un enamorado.

.....

Acariciándonos salimos de nuestra infancia
Una sola palabra de amor y nacemos.

.....

Un beso tranquilo en la noche
Huyen las más pesadas sombras.

.....

Igual dormir igual despertar
Compartimos nuestros sueños y nuestro sol.

.....

Diversas dulzuras diversos colores
Nunca me eres extraña amor mío.

Habla yo soy el eco de todo lo que dices
En lo alto de mi muro vuelves a hallar tu nido.

LA PRIMERA INFANCIA DE DOMINIQUE

*En aquel tiempo dividido por la tormenta y la
esperanza*

Mal tiempo y primavera

Escribí este poema para reconciliarme

Con las formas del amor y la vida

I

La noche y el miedo de la noche todas las llamas
de la noche

Las prohibiciones los colmillos mostrados las garras
salidas

Los colores vagos el hielo que transpira el raso
rasgado

Ella no había nacido

El paisaje se cerraba como una piedra
Los hombres despertaban cansados sin memoria
El humo de sus sueños apestaba la aurora
Ella no había nacido
Nadie la conocía

Pudor estaba borracho sucio
Riqueza adoraba la tontería
La piedad la belleza abrevaban suntuosos osarios
Ella no había nacido

Nadie la conocía
Sus ojos estaban cerrados

La áspera carne temblaba en el frío silente
Y para prolongarse el dolor razonaba
De las venas nocturnas surgía una vergüenza tenaz
Ella no había nacido
Nadie la conocía
Sus ojos estaban cerrados
Pero ella estaba ya de pie contra la muerte contra
la noche.

II

La que se dio
Dulce como en la hierba
El ojo humilde de una fuente

La que se dio
Más firme que pensamiento
Luchando para existir

Más dura que la vida
Entremezclada de esperanza
Semilla de las flores marchitas

La que se dio
A partir de ella todo se da
En la naturaleza y en el hombre

Todo se da en silencio
En gestos en palabras
Dibujo una mujer

Una madre concedida
Al gran día al pasado
Y hasta su decadencia

Hasta su renacer
La veo con sus errores
Límpida como un campo de trigo

Borra el frío
Juventud sube en la tierra
No hay ninguna flor sin raíces

La niña no puede estar
Más que en el seno de su madre

III

Y la madre completa ya no tuvo vergüenza
Como un anillo
Colmado de carne
Igual al claro ideal al oasis del bosque
El horizonte verde rodeando un solo fruto

Un anillo era igual a un anillo
Del corazón del cuerpo del ojo y de la mano
Del vientre y de la pálida luna del mediodía
La sangre humana en ella coloreaba el mundo
Se volvió prisma y resonó su voz

Alas extendidas irisaron sus risas
Se oyó su canto la evidencia el ejemplo
Nombró de golpe todas las formas confesadas
La curva de sus brazos desenvolvió el abrazo
Y su boca infantil abolió la ignorancia

La espalda rígida las caderas como base
Sentada tranquila hablaba de construir
De pie aniquilaba el vacío
Sus pupilas lavadas por la luz unida
Llenaban el desierto con insectos y pájaros

Insectos y pájaros ardillas y monos
Todos los animales aéreos divertidos
Y niños turbulentos fugados de su cárcel
Ella de pie dirigía los juegos
Que toman por pan blanco
La maravilla de los sentidos

Mostrando en dos bocas besos iguales
Daba su corazón al tiempo adelantado
No quería vivir y morir
Repetía vivir rompía las barreras
Era muy veloz para no durar

En su orbe brillaba la reja del arado
Las simientes alzadas las cosechas en bloque
Las nubes estallaban de noche en lluvia tibia
Un niño se alumbraba en la ola de su sangre
Su transparencia establecía el parecido.

IV

Había ya lisas de aurora
Flores para iluminarla
Había ya brotes sobre las ramas
Las risas de la boda habían pasado al invierno

Había los ojos de una niña de veinte años
Fuerte en sus sueños
Y otra niña mañana igualmente confiada

Unión era razón fecunda
Y razón de los débiles y razón de luchar
Para reinar contra la desdicha

Basta avanzar para vivir

Ir derecho delante de sí
Hacia todo lo que se ama

Ante sí la ruta es liviana
Y se abre sobre todas las orillas
Detrás no hay más que cadenas

La caricia es como una rosa
Que refuerza el nácar de un mediodía muy cálido
Presencia para siempre jamás
No hay amor sin futuro

La oscura y lenta planta que conquista el día
No tiene otra cumbre que la del verano
Nutrida sin cesar del infinito de las semillas
Que subliman el yugo del tesoro vital

V

Oh tierra qué luz al son de un día perfecto
La pasión asume su nuevo rostro
El vientre oscuro se entreaire en luz
El llano se desnuda un sendero de bosque
Divide su huso bajo el paso del sol

Una niña acaba de nacer la sombra de un pájaro
Pesa más fuerte que ella sobre la tierra inmensa
Da de una hora a la otra con tranquilidad
El buen tiempo la hiende con sus campanas de oro
La luna con su cántaro refresca sus tuétanos

Se anuda y se adormece en su golfo de cuna
Y en los pesados surcos de los sueños confunde
Lo que no puede ser con lo que será un día
El látigo del hambre la despierta y tortura
Ella no quiere a ese hambre quiere a su madre

Ama está alimentada de su necesidad
Vivir se entiende igual en todas partes
Para vivir hace falta amar ser alimentado
De su deseo y del placer de ser alimentado
El niño-reflejo anima un recíproco amor

VI

Una perla un montón de fuerzas conjugadas
En un rincón oscuro donde yace
El hijo de los amores banales
Palma del porvenir corona no culpable
Un niño la salida del dedal de la edad
Tierno pasaje del cielo verde
En el follaje de las estrellas

Huye la hierba bajo el viento la primavera se
abandona

La muerte pone escalofrios en las manos del verano
Pero el recién nacido niega las estaciones
Resplandece habita el umbral de la vida
Fuego líquido diluvio del deseo de vivir

Siempre el mismo niño inmortal eterno
El mismo destello solar en el horizonte del hombre
Y el musgo y la herrumbre y el corazón seco invernal
Se enternecen florecen como una promesa
Juventud no viene al mundo
Sin cesar pertenece a este mundo

VII

Una niña una mañana de excepción
Fructificando a ras de suelo
Una ceniza enrojiciendo

Un domingo visible
Una ola reducida a una gota de agua

Una lámpara en pleno día.

VIII

Mis recuerdos van lejos al corazón
De cada niño inexpresivo
Casi inocente y gratuito

Una niña en sus primeros días
Brizna de hierba apenas separada
De las grandes mareas de la primavera

Una niña grande como un beso
Futuro para un niño futuro

Primer éxtasis del sol
Quemando los hielos de rocío
Primera sed iluminada

Una niña inmóvil sin embargo tan ágil
Que la naturaleza arranca con ella

La tierra está a sus pies.

AIRE VIVO

Miré delante de mí
Te vi en la multitud
Te vi por el trigal
Bajo un árbol te vi

Al fondo de mis viajes
Al fin de mis tormentos
A la vuelta de las risas
Al salir del agua y el fuego

En todo tiempo te vi
En mi casa te vi
Te vi entre mis brazos
En mis sueños te vi

Nunca te dejaré.

En la playa hay charcos de agua
 En los bosques hay árboles locos de pájaros
 La nieve se licúa en la montaña
 Las ramas del manzano brillan de tantas flores
 Que el pálido sol retrocede

Fue una tarde de invierno en un mundo muy duro
 Que vi esa primavera cerca de tu inocencia
 No hay noche para nosotros
 Nada de lo que muere influye sobre ti
 Y tú no quieres tener frío

Nuestra primavera
 Es una primavera que tiene razón.

Te quiero por todas las mujeres que no conocí
 Te quiero por todos los tiempos que no viví
 Por el olor de alta mar
 Por el olor del pan caliente
 Por la nieve hecha agua para la primer flor
 Por el animal puro que no le teme al hombre
 Te quiero por querer
 Te quiero por todas las mujeres que no quiero

Quién me refleja sino tú misma me veo tan poco
 Sin ti no veo más que una extensión desierta
 Entre antes y hoy
 Hubo esas muertes que yo salté sobre paja
 No pude atravesar el muro de mi espejo
 Me hizo falta aprender la vida
 Palabra por palabra como se olvida

Te quiero por tu serenidad que no es la mía
 Por la salud
 Te quiero contra todo lo que es sólo ilusión
 Para este corazón inmortal que no tengo
 Crees ser la duda sólo eres la razón
 Eres ese gran sol que se me sube a la cabeza
 Cuando estoy seguro de mí.

Si te hablo es para escucharte mejor
 Si te escucho estoy seguro de comprender

Si sonríes es para invadirme mejor
 Si sonríes veo el mundo entero

Si te abrazo es para continuarme
 Si vivimos todo será espléndido

Si te abandono nos recordaremos
 Abandonándonos nos hallaremos.

Nosotros dos de la mano
 En todas partes estamos en casa
 Bajo el árbol suave bajo el cielo negro
 Bajo cualquier techo en el rincón del fuego
 En la calle vacía en pleno sol
 En los ojos vagos de la multitud
 Junto a los cuerdos y a los locos
 Entre los niños y los grandes
 Qué tiene el amor de misterioso
 Somos la evidencia misma
 Todos los enamorados
 Creen estar en nuestra casa.

LA MUERTE EL AMOR LA VIDA

Creí poder romper la profundidad la inmensidad
Con mi desdicha entera sin contacto sin eco
Me extendí en mi prisión de puertas vírgenes
Como un muerto discreto que supo morir
Un muerto sólo coronado de su nada
Me extendí sobre las olas absurdas
Del veneno absorbido por amor de cenizas
La soledad me era más viva que la sangre

Quería desunir la vida
Quería compartir la muerte con la muerte
Devolver mi corazón al vacío
Y el vacío a la vida
Borrar todo que no hubiera nada ni vidrio ni vapor
Ni nada adelante ni nada detrás nada entero
Había eliminado el hielo de mis manos juntas
Había eliminado la invernal osamenta
Del ansia de vivir que se anula a sí misma

Viniste el fuego se reanimó
La sombra cedió el frío de abajo se consteló
Y la tierra se recubrió
De tu carne clara y me sentí liviano
Viniste la soledad estaba vencida
Tenía un guía sobre la tierra sabía

Dirigirme me sabía desmedido
Avanzaba ganaba-espacio y tiempo

Iba hacia ti sin fin hacia la luz
La vida tenía un cuerpo
Tendía su vela la esperanza
El sueño rezumaba de sueños y la noche
Prometía miradas confiadas a la aurora
Los rayos de tus brazos entreabrían la bruma
Tu boca estaba húmeda del primer rocío
Deslustrado reposo en lugar de fatiga
Yo adoraba el amor
Igual que cuando era muy joven

Los campos se cultivan y las usinas brillan
Y el trigo hace su nido en un oleaje enorme
Cosechas y vendimias tienen tantos testigos
Nada es simple ni singular
El mar está en los ojos del cielo o de la noche
El bosque da a los árboles la seguridad
Los muros de las casas tienen una piel única
Y las rutas siempre se cruzan

Los hombres están hechos para escucharse
Para comprenderse para amarse
Tienen niños que serán padres de hombres
Tienen niños en cualquier parte
Que volverán a inventar al hombre
Y la naturaleza y su patria
La de todos los hombres
La de todos los tiempos.

En el amor la vida tiene aún
 El agua pura de sus ojos niños
 Que se abren sin saber cómo
 Su boca es todavía una flor

En el amor la vida tiene aún
 Sus manos ávidas de niño
 Sus pies parten de la luz
 Y van hacia la luz

En el amor la vida tiene siempre
 Un corazón ligero y renaciente
 Nada podrá jamás terminar
 Mañana se aligera de ayer.

Los juegos de los extraños hijos de los hombres
 Simple juegos que les maravillan los ojos
 Con una fiebre que los acerca y los aleja
 Del mundo en que soñamos hacer lugar a otros

Los juegos de azul de nubes de bondades
 Y de carreras a medida de un corazón futuro
 Que no será nunca culpable
 Esos ojos de niño los que fueron nuestros

Hemos sido más mágicos que las hadas.

Quiero a los animales es Maiakovski
Que dice quiero a los animales
Y tiene en seguida ganas de probarlo
Les sonríe y los ve responder

Teníamos una perra era un poco loca
La cabeza muy negra para un cuerpo tan gris
Hizo falta matarla
Lo comprendo la caza es as ı
En cualquier momento la consuma un tiro

La fuente de la vida se curva sobre el fin
Nos curvamos un poco m as cada d ıa
Sobre nuestra perra ausente
Nuestra perra exigente.

La noche no es nunca completa
Hay siempre ya que lo digo
Ya que lo afirmo
Al fin de la desdicha una ventana abierta
Una ventana iluminada
Hay siempre un sueño que vela
Deseo que colmar hambre que calmar
Un corazón generoso
Una mano tendida una mano abierta
Ojos atentos
Una vida la vida para compartir.

Mis cumbres eran a mí medida
 Rodé por todos mis barrancos
 Y estoy seguro que mi vida es banal
 Mis amores crecieron en un jardín común
 Mis verdades y mis errores
 Pude pesarlos como se pesa
 El trigo que el sol duplica
 O bien el que falta a las granjas
 Di a mi sed la sombra de un pesado abismo
 Di a mi alegría comprender la forma
 De una jarra perfecta.

Soñé con un gran camino
 Donde pasabas sola
 El pájaro limpio de rocío
 Se despertaba a tus primeros pasos

En el bosque verde y mojado
 Se abrían la boca y el ojo del alba
 Todas las hojas se encendían
 Empezabas un día

Nada debía durar mucho
 Ese día brillaba como tantos
 Yo dormía había nacido ayer
 En cambio tú
 Te habías levantado muy temprano

Para matinal concederme
 Una perpetua infancia.

Te miro y el sol se agranda
 Pronto cubrirá nuestro día
 Despierta con todo tu corazón
 Con todos tus colores
 Para disipar las desdichas nocturnas

Te miro todo está desnudo
 Fuera las barcas tienen poca agua
 Hay que decir todo en pocas palabras
 El mar está frío sin amor

Es el comienzo del mundo
 Las olas van a mecer el cielo
 Tú te meces en tus sábanas
 Atraes el sueño hacia ti

Despierta que yo sigo tus huellas
 Mi cuerpo es de esperarte de seguirte
 Desde el nacer del alba hasta el de la sombra
 Un cuerpo de pasar mi vida amándote

Un corazón para soñar
 Afuera de tu sueño.

Prefacio	7
Nota del traductor	11
<i>El duro deseo de durar</i>	13
A Marc Chagall	15
Por un beso	16
Orden y desorden del amor	17
El movimiento del atardecer	19
Hasta cuando dormimos	20
Una sola sonrisa	21
Cuerpo ideal	22
Bella	23
Dicho del amor	24
Dicho de la fuerza del amor	25
Dicho de un día	26
De soledad en soledad hacia la vida	27
De detalle en detalle	29
Desde el fondo del abismo	30
Grandeza de ayer y de hoy	34
Aquí	36
Ya que no es más cuestión de fuerza	37
Estaciones	38
Y nuestro movimiento	40
<i>El tiempo desborda</i>	43
Vivo siempre	45
El poder de la esperanza	48
Un viviente habla para los muertos	50
El éxtasis	51

En virtud del amor	52
Los límites de la desdicha	53
Mi muerta viva	54
Negación de la poesía	56
Dorada	58
Nuestra vida	59
Viva y muerta separada	60
Nuestra vida	62
<i>Cuerpo memorable</i>	64
Dedicatoria	65
Grano de arena de mi salvación	66
Retrato en tres cuadros	67
Entre la luna y el sol	69
De uno y de dos, de todos	70
Ya que es necesario	71
Sin porvenir	73
Repeticiones muy cerca del sueño siguiente ..	74
Pero ella	75
Yo te he imaginado	76
Juventud engendra juventud	78
Pronta para los besos resucitadores	79
En el infinito	80
Una libra de carne	82
Hablo en sueños	83
<i>El fénix</i>	85
El fénix	86
Dominique hoy presente	88
Escribir dibujar inscribir	91
La primera infancia de Dominique	100
Aire vivo	107
Primavera	108
Te quiero	109

Certeza	110
Nosotros dos	111
La muerte el amor la vida	112
Canción	114
Hace falta creer	115
De un animal	116
Y una sonrisa	117
Serenidad	118
Amaneceres	119
Marina	120

